

ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

(Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)

Edición a cargo de
José Manuel Lucía Megías

TOMO II



Servicio de Publicaciones
Universidad de Alcalá

1997

Quedan reservados todos los derechos, ni parte ni la totalidad de este libro puede ser reproducido por cualquier medio, ya sea mecánico o electrónico, sin el permiso de los editores.

Comité Organizador:

Carlos ALVAR
María del Carmen FERNÁNDEZ LÓPEZ
Sonia GARZA
José Manuel LUCÍA MEGÍAS
Joaquín RUBIO TOVAR
Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA
María Jesús TORRENS

En la edición de *Las Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* han colaborado Pedro Sánchez-Prieto Borja, Joaquín Rubio Tovar, M.ª Carmen Fernández López, M.ª Jesús Torrens y Paciencia Talaya.

© Anónimas y colectivas
© Universidad Alcalá
Servicio de Publicaciones

I.S.B.N. (Obra completa): 84-8138-207-8
I.S.B.N.: (Tomo II): 84-8138-209-4

Depósito Legal: M-29892-1997

Imprime: Nuevo Siglo, S.L.

FUENTES DE LA TERCERA PARTE DE LA *GENERAL ESTORIA*: LA VIDA DE SALOMÓN

Pedro Sánchez-Prieto Borja
Universidad de Alcalá

1. En 1984 señalaba un prestigioso lingüista¹ que el principio de la regularidad de las leyes fonéticas es metodológicamente más productivo que su negación, pues obliga al investigador a buscar explicaciones a fenómenos que de otro modo quedarían en el limbo de la impredecibilidad del cambio lingüístico. Este principio positivista es aplicable a un ámbito de estudio aparentemente lejano, el de las fuentes de los textos medievales, en nuestro caso la *General estoria* de Alfonso el Sabio (en adelante, GE). La convicción de que se ha de explicar el texto de GE hasta en sus detalles más aparentemente insignificantes por el texto del modelo o modelos que estaban al alcance de la peculiar erudición alfonsí puede conducir a resultados más satisfactorios que la creencia apriorística, rebatible empíricamente, de que los compiladores que actuaron por mandato del rey más que una traducción llevaron a cabo una compleja elaboración de diversas fuentes respecto de las que se apartan significativamente por la vía de la *amplificatio*. En todo caso, las conclusiones acerca de cómo se llevaron a cabo las adaptaciones o traducciones de las diversas fuentes no podrá preceder al intento de reconstrucción exhaustiva de éstas, tarea sólo hacedera mediante el penoso examen de las variantes de la transmisión de las obras seguidas por los colaboradores del Rey Sabio. Así, el estudio de la glosa que acompañó en la Edad Media al texto bíblico pone en entredicho el concepto mismo de «lexicografía alfonsí», que en su formulación tradicional (debida al trabajo meritorio de Van Scoy) se funda en el examen descontextualizado y ahistórico de las explicaciones de «palabras» (v. i. 6, *Gabaón*, significativo ejemplo de explanación

¹ L. Michelena, «Las leyes fonéticas», *Lenguas y protolenguas*, Salamanca, Universidad, 1984, reimpr. 1986.

del nombre propio). Para nosotros, la reconstrucción de las fuentes es procedimiento indisoluble de la metodología de la edición del texto castellano, por lo que distinguimos entre mera identificación de aquéllas y su reconstrucción textual. Sólo este procedimiento permite situar en un terreno seguro el examen del *modus vertendi* alfonsí.

2. Aquí ensayaré este principio de la investigación en un segmento de la Tercera Parte de GE, la vida de Salomón, contada según el Libro Tercero de los Reyes (3Re). Prescindiré casi por completo de los preliminares sobre esta Tercera Parte, tanto sobre su lugar en la crónica universal alfonsí como sobre su organización interna, para lo que provisionalmente remito al volumen de esta Parte ya publicado². Sí es preciso recordar que de GE3 no se conserva códice de la Cámara Regia, por lo que hemos de acudir al testimonio de tres ejemplares tardíos, los manuscritos de la Biblioteca Pública de Évora CXXV/2-3 (en adelante R), Escorialense Y.I.8 (Y8) y Biblioteca Nacional de Madrid 7563 (BN), más el *descriptus* A6 de la RAE. Ello dificulta el establecimiento textual (los testimonios se adscriben a dos ramas altas, R vs. Y8-BN).

Así, *loca* de Y8 pasaría por una expresiva adición del traductor respecto del escueto *mentiris* de la Vulgata (Vg.) si no fuera por la evidencia de que *loca* es un error textual respecto de *ca* (*mientes, ca ese que tú tienes y bivo es el mio fijo e el tuyo es muerto* ← 3,22 *mentiris quippe meus vivit et filius tuus mortuus est*) de R y BN. De las diferencias entre los manuscritos destacamos 4,23 *aves bravas e de casa* de R e Y8 frente a *de caza* de BN, con acomodo respectivo a dos esquemas sintagmáticos corrientes, la sinonimia, bajo la forma de característico doblote, y la antonimia, paralelo a *diez vacas gruesas e veinte de quales andudiesen a pacer* del mismo versículo; no sin dudas, a la vista del texto de Vg. (*avium altilium* ‘aves cebadas’) nos inclinamos por la lección de R e Y8, ante un probable error de repetición de BN respecto de *carnes de la caça* del mismo estico. Más interesantes son los errores de copia presentes en los tres manuscritos, como 7,30 *ombres* (*omnes* R; ib. 7,34) ← *umeruli*, por *ombres*, que pone al descubierto una traducción impropia –diríamos etimológica– de Vg. *umerulus* ‘soporte’.

La reducción de la tradición a tres códices tardíos obliga a tomar precauciones en la evaluación del texto como reflejo de su hipotético modelo, ya que puede sospecharse un apartamiento de la lección alfonsí genuina en casos como el de *ombres* por *ombres*, e igualmente limita el alcance de la reconstrucción del modelo, sobre todo en los nombres propios, donde el editor dudará entre enmendar un posible error de transmisión o achacar la solución de los manuscritos castellanos a variante ya presente en el modelo, aun cuando no esté documentada en el amplio aparato de la edición benedictina de Vg.³ (4,31 *Emal* ← *Maol*).

3. La vida de Salomón se cuenta en GE3 tras el largo segmento dedicado a las vicisitudes de griegos y troyanos tras la toma de Ilión, y de su descendencia y lugares que poblaron (por lo que aquí se inserta la historia de Bruto, «rey de las Bretañas»).

² *General estoria, Tercera Parte*, vol. IV, *Libros Salomónicos*, Madrid, Gredos, 1994.

³ *Biblia sacra iuxta latinam vulgatam versionem...*, vol. VI. *Malachim*, Roma, 1945.

Sirve de transición la noticia sobre los templos que hicieron los gentiles⁴. El reinado de Salomón se introduce en modo algo abrupto, aprovechando la noticia de la sucesión: 3Re 2,12 *Fincó el rey Salamón en logar de su padre, e reinó e ovo su reino mucho en paz*, para continuar con la petición de su hermano Adonías a Bersabé para que intercediera ante su hijo Salomón a fin de obtener a Abisag por esposa (ib., 13). Se omiten las alusiones de v. 1 a Abisag, las pretensiones de Adonías al trono y la unción de Salomón, así como las últimas instrucciones de David a su heredero (2,1-11).

Falta cualquier consideración sobre la figura de Salomón, a pesar del indudable atractivo que para los alfonsinos (y especialmente para el propio Alfonso X) debía ejercer la figura de un rey sabio por antonomasia (más adelante un retazo biográfico cuya filiación nos es desconocida se obtiene de la incardinación de las obras de Salomón en su secuencia vital, al atribuir el Cantar de los cantares a *la edad de la mancebía, quando los omnes se trabajan de cantares e de cosas de solazes* (GE, Tercera Parte, vol. IV, ob. cit., p. 165).

4. De los catorce capítulos de que consta el relato de la vida de Salomón en GE los diez primeros constituyen una versión del libro III de los Reyes según Vg., atribuido a Malaquías (2,12 a 11,42). La transición viene dada por 3Re 11,41 *E todo lo ál de las palabras del rey Salomón e todas las otras cosas que él fizó e la sapiencia todo es escrito en el libro de las palabras de los días de Salomón*. El v. 42 concluye: *e los días que él regnó en Jerusalem e en Israel fueron cuarenta años*. En este punto se insertan otras noticias: *Agora dezir vos emos lo que fallamos que cuentan algunas otras estorias d'él*. La primera es, si creemos a los traductores alfonsíes, la historia universal de Godofredo de Viterbo: *cuenta maestre Godofre en la catorzena parte del Panteón...* (11) *Del sacrificio del rey Salomón e de las respuestas de Nuestro Señor Dios a él*; (12) *De las despensas del rey Salomón*⁵; y (13) *De cuántos eran los cavallos del rey Salomón*⁶. Pero, evidentemente, estos segmentos no sólo no corresponden a la parte XIV del *Pantheon* de Godofredo de Viterbo, muy escueto al narrar la historia de Israel⁷, sino que tiene como fuente la Vg. misma: los capítulos 12-13 son una segunda traducción

⁴ «El otro templo que los griegos fizieron diz que fue allende de Alixandria la de Egipto. Otra casa de templo fizieron tercera otrosí para sus oraciones, y dize aquí la istoria que esta casa que la labraron los legistas, y son legistas los señores de las leyes o los que han ley o la siguen. Y a aquella sazón non avié otros ombres que ley oviesen cierta si non los judíos, donde se entiende que aquel templo que la istoria dize que labraron los legistas que por la casa de Jerusalem es dicho, sobre que la istoria dize en este logar abiertamente que aquel templo de los legistas que el rey David le començó y el rey Salamón su fijo le acabó. Y este comienço del rey David pudo ser en esta guisa, que fizó él ayuntar mucha piedra y cal y arena, fizó él y este comienço, mas non que le començase él de otra guisa, ca le dixo Dios que non le farié él aquella casa de la oración, mas que gela farié Salamón su fijo, que reinarié empós él así como es ya contado» (el segmento se lee en Y8 y BN; R copia sólo la parte bíblica; el texto corresponde a la edición que estamos preparando).

⁵ «Cuenta allí otrossí maestre Gudufre que el comer e la despensa del rey Salomón...».

⁶ En 12, «otrossí pone allí maestre Godofre cuenta cierta de los cavallos del rey Salomón, e queremos aquí dezir cómo».

⁷ «Salomon vir gloriosissimus omni sapientia plenus, thesaris et militia ornatus, Deo dilectus rex in Hierusalem super duodecim tribus Israel, quadraginta annis regnavit» (*Gotefridi Viterbiensis Pantheon sive universitatis libri...*, Basilea, Edidit J. Herold, Basileae, 1559, pars XIII, p. 371). El segmento figura en las ediciones y manuscritos consultados en la parte XIII y no XIV (¿es *xiiii* error en los códices castellanos por *xiii*?).

de 3Re 4,22-31. La confusión entre el *Panteón* y el texto de Vg. no deja de ser sorprendente; la explicación está seguramente en la costumbre de apostillar unos textos con otros (pensamos, por ejemplo, en la adición en los márgenes de los prólogos de San Jerónimo en la versión bíblica del hebreo contenida en BNM 10.288). Es probable que un códice del *Panteón* viniera comentado por extenso con algunos pasajes correspondientes de Vg., tal vez bajo la forma de adición marginal, que en sucesiva copia pudo incluso integrarse en el texto. En cualquier caso, el curioso fallo en el método compilatorio es sumamente indicativo del modo en que se gestó la *General estoria*. Cuando menos pone de manifiesto que la sección traducida de Reyes es independiente de las noticias atribuidas a los *auctores*, aquí al supuesto *maestre Godofre y*, a continuación, como se dirá a Lucas de Tuy, por lo que podemos deducir que la traducción bíblica constituye el núcleo de la historia al que se añaden otros textos en un segundo momento, y desde luego, en este caso por parte de otro colaborador. La falta de acoplamiento entre estas secciones es evidenciada, además de por este fallo compilatorio, por las incongruencias que notaremos más adelante.

La duplicación del pasaje de Vg. proporciona un material precioso para el estudio de la traducción. He aquí el texto de 12 y 13 basado en «maestre Godofre» (col. izda.), al que yuxtaponemos el del capítulo 3 (col. dcha.):

Cuenta allí otrossí maestre Godofre (gudufre Y8) que el comer e la espensa del rey Salomón por cada día era ésta: de flor de farina de trigo treinta coros (carros BN), que era una medida que avién estonces los judíos de que usavan en medir sus panes e sus farinas, e sessenta coros (carros R) de otra farina, e diez vacas gruessas e veinte vacas de otras que comen en las pascuas (uacas R), e cient careros (cancros R), sacado ende lo que avién de venación, como de ciervos e de otros venados que tomavan bivros, e gallinas e capones e otras aves que avién de su caça e de suyo e que-l embiavan, ca avía él ganada la tierra allende el río e de Tapsa fasta Gaza, e ganados otrossí todos los reyes de aquellas tierras, e avié paz con todos que de ninguna parte non se le levantava contienda. E morava él en Judea, y bivié toda Israel sin todo miedo, e en lo suyo e en su derecho, e esto era de Dan fasta Bersabé. E assí fue en todos los días del rey Salomón. Otrossí pone allí maestre Godofre cuenta cierta de los cavallos del rey Salomón. E queremos aquí dezir cómo.

E la despensa que aquellos sus doze adelantados avién a dar al rey Salomón cada día era ésta: treinta coros de flor de farina e sessenta de otra farina, e diez vacas gruessas e veinte de quales andudiesen a pacer, e cient careros, fueras ende las carnes de la caça, como de ciervos e corços e de búbalos (búbalos om. Y8) e de aves bravas e de casa (caza BN). E era él señor de toda la tierra de allende el río e de todos essos (sus Y8 BN) reyes como tenié de Tapsa (caspa R, capsera Y8) fasta Gaza (gaça R). E estava él mucho en paz de toda parte que ninguno no-l movié contienda en la tierra nin en todos sus términos de aderedor, e todos los de Judas e de Israel (jerusalem R) de tierra de Dan fasta tierra de Bersabée estavan otrossí en paz, que ninguno non les buscava pesar, e bivié cada uno d'ellos en lo suyo en paz e en justicia e sin toda contienda en todos los días de la vida del rey Salomón. E avié el rey Salomón cuarenta vezes mill cavallos (cavalleros Y8) para traer sus carros e doze mill cavallerizos (cavallos Y8 BN) de los suyos, e aviéles a complir de lo que oviessen

Capítulo 13. De cuántos eran los cavallos del rey Salomón.

Avié el rey Salomón quatro mill cavallos de carros e doze mill cavallos, e pensavan d'ellos sus adelantados que ponié él y. E cumplién a la mesa del rey Salomón e a toda su casa de todas las cosas que eran y mester de cadaúnas a su tiempo. E diz que cevada e paja para los cavallos e a las otras bestias que lo levavan allí do el rey era segunt que les mandavan. E diz que dio Nuestro Señor Dios a Salamón sapiencia a demás e anchura de coraçón como es el arena en la ribera de la mar. E iva la sapiencia de Salomón ante todos los orientales e a todos los egipcianos, e era más sabio que todos los omnes del mundo, e más sabio que Natán (nathay R, nata Y8; + y Y8 BN) Jezraita (ezraita BN) e que Emán (euan R, conan BN) e que Calcal (calecal R, calçel BN) e que Dorda, hijos de Mabor (moba R, nabor Y8). E era Salamón nombrado en todas las gentes de sus fronteras e muy más alueñe.

mester los doze adelantados que dixiemos, e dábanlo muy bien e cumplién a grant abondo la mesa del rey e a toda su casa e a todos aquellos cavallos cada uno de los adelantados en su tiempo. E fazién traer cevada e paja (e paja *om.* BN) para los cavallos e para las otras bestias segunt que les era establecido cuánto troxiesen. E dio Nuestro Señor Dios a Salomón saber e entendimiento e ancheza (grandeza BN) de coraçón, e todo esto tan mucho como es el arena en la ribera de la mar. E vencié el rey Salomón de saber a todos los de oriente e a todos los de Egipto, e a los hebreos y a los quatro fijos de Emal (helmon R), que eran muy nombrados por saber, Etán (Et than R), Hemán (heami Y8, hemay BN) e Calcal (calecal R) e Dorda, e a todos quantos omnes (nombres Y8 BN) eran; e nombrávanle mucho en todas las tierras de aderedor de sus términos, e fablavan todos del su saber

De las diferencias entre las dos versiones notamos *el comer e la espensa* en la versión del texto de «Godofre» frente a *la despensa* en la versión primera de Reyes (4,22 *cibus*); *vacas de otras que comen en las pascuas* en «Godofre», por *vacas de quales andudiessen a pacer* en Reyes (4,23 *boves pascuales*), donde dudamos si *que comen en las pascuas* resulta de la adecuada comprensión de *pascualis* como derivado de *pascum* 'pasto'. Del calco *iva antes [la sapiencia]*, por *praecedebat*, se aparta la segunda traducción (*vencié de saber*). La supresión tan corriente del patronímico en el traductor de Reyes (*Etán*) contrasta con la segunda versión (*Natán Jezraita* ← 4,31 *Aethan Ezraita*). Por último, la versión de Reyes inserta *e a los hebreos* en 4,30, adición que si sigue a la exégesis (v. i. 6) daría cuenta de una diferencia sustancial entre el texto de Vg. en su modo genuino de transmisión, acompañado de glosas, y el descontextualizado del *Pantheon* (si en esta obra se insertaba como ampliación marginal). La divergencia entre *cuarenta vezes mill cavallos para traer sus carros* de la versión de Reyes y *quatro mil cavallos de carros* del texto tomado del «Godofre» (4,26 *quadraginta milia praesepia equorum*) seguramente ha de achacarse a la transmisión de GE.

A los segmentos que tienen como supuesta fuente el *Pantheon* sigue un heterogéneo capítulo 14 *De las palabras de seso que dixo Salomón*, que tiene como fuente, según especifican los redactores alfonsíes, a Lucas de Tuy (y en este caso sí se traduce efectivamente el *Chronicon mundi* del Tudense). El capítulo está justificado por la rareza de las noticias que acoge. He aquí el texto de GE yuxtapuesto al del *Chronicon Mundi*, según el MS 1534 de la Biblioteca Nacional de Madrid, f. 13:

Salomon regnavit annis quadraginta et vixit annis quinquaginta et duobus, quod autem legitur quod senuerit potest intelligi quod propter nimius concubitus mulieribus debilitatis anticipatam habuerit senectutem, tamen ut dicit Iosephus octuaginta quatuor annis vixit. Fecit Salomon ob honorem patris iuxta sepulchrus eius opere mechanico octo subterraneos loculos thesaurorum.

Duxit uxorem filiam Pharaonis regis Egipti de qui (*rectius?*) ut fertur fenuit (*pro genuit?*) filius quasi contra naturam cum ipse adhuc esset undecim annorum ante quartum decimum annum viri et duodecim feminae non (MS *om.* non) generare consueverunt.

Quarto anno regni sui coepit aedificare templum Domino, quod octo annis consumavit ut dicit Iosephus posuit Salomon lapides grandes de marmore candido quod parium dicitur in fundamento templi habentes viginti cubitos in longitudine et decem latitudine et in latitudine quinque.

Lapides et ligna extra civitatem dolabant unde malleus securis et omnem ferramentam non sunt audita in domo Domini cum aedificaretur. Fertur tamen quod habuit Salomon sanguinem vermiculi qui thamit (*pro thamis?*) dicitur quo dura marmora seccabantur quem invenit hoc modo. Erat ei structio habens pullum quem iubente Salomone sub vase vitreo sapientes eius incluserunt quem cum videret structio habet nequiret tulit vermiculum de deserto cuius sanguine linuit vitreum et factum est; isto sanguine operarii ligna et lapides facillime incidebant et clavos cum quodam glutino figebant.

14 De las palabras de seso que dixo Salamón.

De los fechos del rey Salomón fabla en pocas palabras, como en suma, don Lucas obispo de Tuy, e diz que regnó Salamón quarenta e dos años, e visco cincuenta e dos, però dize Josefo que ochenta e quatro. Departe otrossí don Lucas que aquello que fue dicho que envejeciera Salamón que pudo seer que enflaqueció por la mucha allegança que avié a las mugeres a demás, e que ante vino el (*pro* al?) tiempo de la vejez. Otrossí cuenta don Lucas que fizo Salomón a honra de su padre un sepulcro muy noble de obra fecha por manos de maestros, e que metió so él siete escondrijos de tesoros. E dize que casó con la fija de Faraón, rey de Egipto, e fizo en ella un fijo ante de tiempo; e dize que era como contra natura, ca departe que Salomón aún estonces non avié más de onze años, e devió a los menos aver catorze para fazer fijo, e la muger doze otrossí. Al quarto año del su regnado comenzó a labrar (+ ca R, en Y8 BN) el templo. E cuenta Josefo que puso Salamón en el cimientto del templo grandes piedras de mármol blanco <...> (de lo de pharaon de egipto R), e diz que avién aquellas piedras veinte cobdos en luengo e diez en ancho e cinco en gordo, e que el canto e la madera que en el templo entró que nin macho nin segur nin otra ferramienta ninguna que non fue oída en la casa del Señor mientras que se labrava. Cuenta sobre todo esto don Lucas que para fazerse las lavores allí ligeramente e más sin afán que ovo el rey Salomón sangre de un gusano a que dizen thamur en el lenguaje de aquella tierra, e aún assí lo llama don Lucas en el latín. E diz que con la sangre d'este gusano se dolavan ligeramente e aun que se tajavan los muy duros mármoles e otrossí los maderos de qual quier natura que fuesse. E ovo el rey Salamón aquel gusano e la sangre d'él por este saber. El rey Salamón avié un estrucio, e aquel estrucio avié un polliello su fijuelo, e mandó el rey Salomón a sus sabios que fiziessen fazer un vaso de vidrio so que pudiesse el

polliello caber largamiente, e fue assf fecho. E tomaron aquel polliello e metiéronle so el vaso ante el rey Salomón como él mandava. E el estrucio estando y veyé el polliello andar so el vidrio, e llegó a él por llegarle a sí como solié, e no-l pudo aver ant'el vidrio. E con quexa del fijo cogió-s e salióse del palacio e diose a ir quanto pudo. El rey Salamón mandó luego cavalgar e ir empós él a tenerle ojo qué farié, y fueron empós él fasta que llegó al desierto. E desque llegó allí el estrucio començó a andar a unas partes e a otras fasta que fallasse aquel gusano thamur. E desque-l falló tomó-l en su pico e cogió con él fasta que llegó al palacio del rey Salomón, e los escuderos del rey siempre con él veyendo quanto él fazié. E luego que vino allí do dexara el fijo so el vidrio falló-l y de aquella guisa, e llegóse luego con aquel gusano y apretó-l en el pico de guisa que-l fizo salir la sangre e destellar sobr'el vidrio, e untó-l con él, e el vidrio fizo-s luego pieças e salió el polliello a su padre. E con aquel gusano e con la sangre d'él tajavan los maestros del templo muy ligeramiente los cantos e los maderos que avién mester. E otrossí diz que ovo allí Salamón en aquella lavor un englut con que metién los clavos por do querién e plegavan lo que era de plegar con ellos. E tamaña fue la nobleza e prez del rey Salamón que muchas siellas de plata fizo ante las puertas del templo e de las sus casas en el Líbano.

Tanta fuit gloria Salomonis quod ante fores domorum in Iherusalem plurima sedilia argentea fierent [...].

Las curiosas noticias que recoge el Tudense eran un bien mostrenco entre los exégetas medievales. La glosa de Hugo de San Caro (v. i. 7) apostilla así la mención de la hija del Faraón (3,1): *de qua aiunt Hebraei genuit filium quasi contra natura cum adhuc ageret XI annum*. Y la misma explicación trae la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor. Del mismo modo, el oscuro pasaje 6,7 *et malleus et securis et omne ferramentum non sunt audita in domo cum aedificaretur* mereció dos explicaciones del dominico Hugo de San Caro: *Non sunt audita] hoc videtur impossibile: quia oportuit tabulata consolidari clavis. Solut. Hoc quod dicit refertur tantum ad lapides qui planati et quadrati et dolati fuerunt extra Hierusalem*. Pero al mismo propósito, *fabulantur Hebraei ad eruderandos lapides Salomonem habuisse sanguine vermiculi qui tamir dicit, quo aspera marmora facile secabantur. Quem invenit hoc modo...* Y similar noticia se lee en la *Historia scholastica*, que aquí sigue al pie de la letra a Flavio Josefo (v. i. 6).

A pesar de que la exégesis de Vg. se había detenido en estos pasajes, no dan los alfonsinos cabida a tales escolios en la versión del libro de los Reyes. No hay, pues, intento alguno de armonizar el texto traducido de Vg. y las noticias tomadas de Lucas de Tuy.

5. El examen de la técnica de la traducción puede llevarse a cabo con ventaja en los diez capítulos de la vida de Salomón que siguen el texto de 3Re, debido al mejor conocimiento de las vicisitudes textuales de Vg.

El grado de literalismo que puede adjudicarse al traductor está en relación dialéctica con la reconstrucción del modelo. Así, 3,7 *parvus* bastaría para explicar GE *pequeñuelo*, pero la opción alfonsí por la forma con sufijo es en todo homogénea con la presencia casi segura en el modelo de la variante *parvulus*, que atestiguan los códices de la llamada «Biblia de París» (sigla Ω en la edición citada de Vg.). En la esfera del apego al modelo incluimos también 3,9 *el bien e el mal*, que concuerda con la variante *bonum et malum* de los MSS W por *malum et bonum* del texto genuino de Vg.⁸

El servilismo llega a veces al puro calco (y eso que el camino recorrido después por el castellano puede ocultarnos recursos sintácticos y léxicos de la traducción que no serían de uso corriente en el s. XIII). Percibimos como dictado por el modelo 3,21 *dar leche* ← *dare lac* ('amamantar'), y como poco idiomático *andar sobre* para 'mandar' (5,14 e *andava sobre ellos Adonías* ← *et Adoniam erat super huiuscemodi indictione*), que glosa a continuación el traductor con la formulación paralela *que les dava recabdo de lo que avién menester e les mandava cómo feziessen*. Rasgos sintácticos del latín de Vg., como la frase nominal sin cópula, se manifiestan incluso más allá de la presión del modelo, si hemos de atender el testimonio de R y BN: 8,60 *e ninguna cosa sin él* ← *et non est ultra absque eo*.

Naturalmente, sustraeremos a la esfera del calco usos del castellano antiguo que vienen a coincidir con los latinos, cual es el del plural con nombres de materia: 6,23 *de madera de olivas* ← *lignis olivarum*.

Por su desviación del modelo, si no es error de transmisión, sorprende 8,28 *hodie* → *oye*⁹. No parece atribuible al traductor 8,35 *e lo non oyere* donde esperaríamos *e non lloviere* a tenor con Vg. *et non pluerit*, pero no puede descartarse que la modificación corresponda al copista del códice regio.

A primera vista, la traducción no siempre se caracteriza por su literalismo. GE se aparta con frecuencia de su modelo latino por varios procedimientos:

1) La adición.

Aparte han de situarse las interpolaciones de los manuscritos de Vg., con lo que

⁸ Con todo, ha de señalarse la relativa pobreza en variantes de la historia textual de Reyes en Vg. (al menos del Libro III), si se compara, p. ej., con Sabiduría.

⁹ Curiosamente, el mismo error (si no es que *oye* era resultado alternativo de HODIE) se repite en Esc. I.I.4, Eclesiástico, 52,10, donde se traduce también la oración de Salomón.

ello importa para la apreciación del grado de literalismo de la versión: 2,41 *Salomoni + regi Ω → al rey Salomón*. En la misma tendencia de la transmisión del texto bíblico van las explicitaciones del nombre propio ya consabido (2,15 *a mi hermano el rey Salomón tu fiyo ← fratris mei*; 2,17 *et ille ait → Dixo Adonías*; 2,36 *rex → el rey Salomón*; 2,38 *servus tuus → el tu siervo Semei*).

Muchas veces se añade una indicación temporal, engarce que el lector reconocerá como propio de los textos historiográficos alfonsíes: 2,13 *e a cabo de tiempo desde él començó a reinar vino un día...*; 2,14 *E ella quando le vio entrar*; 2,35 *estonces*; 2,36 *esto acabado*; 3,5 *e pues que ovo Salomón fecho estos sacrificios en aquel logar*. La presuposición no tiene cabida en GE (cuando huyen los siervos de Semei, éste se pone en camino tras ellos: el escueto 2,40 *et adduxit eos* es en la versión castellana *fallólos e adúxolos*). Más allá de la impresión de pesadez que suscita en el lector moderno (que seguramente no se daba en la época medieval ante la precariedad de la puntuación, y más aún en quienes seguían oralmente la lectura), ello es muestra de un modo de narrar ostensible sobre todo en las partes históricas (p. ej., la historia de Alejandro Magno en GE4), pero que seguramente tiene como modelo en el estilo los segmentos cronísticos traducidos de Vg.¹⁰

Algunas adiciones otorgan verosimilitud al diálogo: *había de hablar contigo, si tú quieres ← 2,14 sermo mihi est ad te*. La narración reproduce un elemento de la pragmática del diálogo, la sucesión de turnos de palabra: 3,17 *el rey mandó que razonasse* (a una de las madres del famoso juicio de Salomón).

El engarce explicativo con lo narrado es manifiesto frente al escueto 3,1 *confirmatum est igitur regnum in manu Salomonis* (pero no puede descartarse la presencia de una glosa): *Firmósele estonces mucho más el regno por ende al rey Salomón por estos fechos tales que fizó, ca lo ovo muy más en paz pues que sacó dende estos ombres de gran contienda e de grant bollicio e de quien le dixera su padre que eran muy malos e fezieran a él mucha nemiga de que se non podiera vengar, e le rogó en su finamiento como oístes que le vengasse d'ellos e los non dexasse morir su muerte*.

Algunas apostillas representan un juicio de valor: de Salomón se dice que recibió muy bien a Betsabé *como a madre* (2,19), y de David, que sostuvo largas guerras *maguer que non quisiese* (5,3). A veces la adición de un elemento es propiciada por la gramática del castellano, como la del complemento directo de un verbo de lengua, en contraste con el latín: 2,16 *loquere → di lo que quisieredes*. En pocas ocasiones el texto gana en expresividad: 2,42 *egressus fueris → e fueses andar acá y allá*. Pero la idea de que estos segmentos sean adiciones alfonsíes queda en suspenso ante la identificación virtual de antecedentes directos en la exégesis de Vg.

El circunloquio es recurso propiciado a veces por la falta de correspondencia para con el término latino: 2,13 *pacificus → ombre de paz*¹¹; y caracteriza a menudo la

¹⁰ Las características propias del modo narrativo alfonsí en contraste con el texto de Vg. saltan a la vista en 5,1 ss., donde Hiram de Tiro se dirige a Salomón. El envío (*misit*) de sus hombres (*servos*) al nuevo rey de Israel va en GE «con sus saludes e sus dones como solíe fazer al rey David». Y 5,7 *audire verba* (de los mensajeros) implica en GE «recibir las cartas y leerlas».

¹¹ *Pacífico*, se documenta, no obstante, en GE3 Eclesiastés 8,11 y 12.

versión alfonsí: *e estava él mucho en paz de toda parte que ninguno le movié contienda en su tierra nin en todos sus términos de aderedor* ← 4,24 *et habebat pacem ex omni parte in circuitu* (v. q. *e nombrávanle mucho en todas las tierras de aderedor de sus términos, e fablavan todos de su saber* ← 4,31 *et erat nominatus in universis gentibus per circuitum*).

2) La omisión.

Señalaremos la prevención de que algunas «omisiones» con respecto del texto genuino de Vg. podían serlo ya de los manuscritos medievales (para 2,37 *sanguis tuum* → Ø, nótese la omisión de Ω^M, aun cuando las variantes de este antiguo códice hispánico no coinciden, en general, con las del modelo alfonsí).

Las omisiones atribuibles al traductor son de escasa entidad: 3,20 *tulit filium meum de latere meo ancillae tuae* → *tomó el mío de cerca de mí*, donde se obvia el cambio gramatical de persona que representa *ancillae tuae*. Se suprime el nombre si éste se deduce del contexto (el fenómeno alterna con su contrario, como se vio): 2,12 *super thronum David patris sui* → *en logar de so padre*. A veces se evitan repeticiones de Vg. dictadas por el paralelismo entre esticos: 6,13 *et habitabo in medio filiorum Israhel et non derelinquam populum meum Israhel*; 8,53 se suprime ante la identidad absoluta con 8,51 (*quando eduxisti patres nostros de Aegypto*). Es regular, o casi, la supresión de la indicación patronímica: 2,22 *Ioab filium Sarviae* → *Joab*, 2,25 *Baniae filii Ioadae* → *a Bananías* (v. q. 2,34 2,35 2,46, y, en cambio, 4,1), y esto no sólo cuando la secuencia ha aparecido antes (con merma de un elemento expresivo cual es la repetición del «nomen familiae»), sino en primeras y únicas menciones (2,32 *Abner filium Ner* → *Abner*, ¿interpretado como patronímico al modo semítico?; *Amasa filium Iether* → *Amasa*; cf., en cambio, 2,39 *ad Achis filium Maacha regem Geth* → *fuéronse para Achis, fijo de Maacha rey de Get*). Este comportamiento contrasta con la exhaustividad característica de los traductores alfonsés.

El pronombre sustituye al nombre consabido en 2,19 *venit ergo Bethsabee ad regem Salomonem* → *vino ella sobre esto al rey; ut loqueretur ei pro Adonia* → *por dezírgelo*, donde se aprecia una traducción sintética. Pero a veces el nombre se omite sin secuelas: 2,22 *et dixit matri suae* → *e dixo*. La elipsis mediante un elemento gramatical, el adverbio, se observa en *respúsole él: Sí* ← 2,13 *qui respondit pacificus* (la pregunta es *pacificusne ingressus tuus?*).

No hay razón aparente para la supresión de la bella imagen semítica que presenta a los súbditos de Salomón felices *sub vite sua et sub ficu sua* (4,25). Consideramos, en cambio, sumaria la traducción ante un símil con valor expresivo disminuido por su recurrencia en 4,20 *innumerabiles sicut harena maris in multitudine* → *non avién cuenta*.

3) La traducción «interpretativa».

Muchos son los segmentos en que GE no sigue al pie de la letra el texto bíblico: *e*

ovo su regno mucho en paz → 2,12 *et firmatum est regnum eius nimis*; *Adonías su hermano* ← 2,13 *Adonias filius Aggith* (para el contraste, *a Bersabé su madre de Salomón* ← *ad Bethsabee matrem Salomonis*); *umillósele como adorándola* ← 2,19 *adoravit*. En un contexto irónico (Iram se queja del escaso valor de las ciudades que le ha dado Salomón), la versión transluce la expresividad de la lengua hablada, a juzgar por tantos textos literarios: 9,13 *frater* → *amigo*. Sin descartar la influencia de una hipotética glosa, GE es más genérica que su fuente en 8,37 *corrompimiento de los árboles* ← *aerugo*.

La traducción sumaria y el circunloquio, con imprecisión referencial respecto de la fuente, se dan cita en *la madera que avié mester para fazer el templo* ← 5,10 *ligna cedrina et ligna abiegna*, que pone al desnudo el contraste entre el preciso sintetismo de Vg. y el acomodo narrativo de GE. La especificación contextual, en cambio, se observa en 5,15 *onera* → *la madera*. No supone alteración referencial en el contexto 3,26 *viscera* → *coraçón (moviósele el coraçón)*, ni 4,22 *cibus* → *despensa (la despensa... que avién a dar ... cada día)*.

El hebraísmo de Vg. *mare* suscita al traductor una etimología «al revés»: 7,23 *otrosí fizo el rey Salamón un cuenco fondido de cobre que tanto era de grande que le llamaron mar los sabios que de esta istoria fablaron*.

6. Una evaluación adecuada de la versión alfonsí del libro de los Reyes no puede llevarse a cabo sin el estudio de las apostillas y comentarios que acompañaron en los códices al texto de Vg. (sumariamente, la glosa). Empezaremos por los segmentos en los que la versión alfonsí de 3Re II-XI nombra la fuente del escolio, a saber, Josefo y «maestre Pedro»¹².

El autor de las *Antiquitates Iudaecorum* es citado en dos pasajes: 3,4 *D' este Gabaón dizen los sabios que departen la estoria que non es nombre señalado de un logar, mas que es nombre comunal de todo logar muy alto. Onde fallaredes que dize Josefo (sejopho BN) sobr' esta razón que en el monte Ebrón fue esto*. Efectivamente, en las *Antiquitates* (citamos por el MS Lat. 5049 de la Bibliothèque Nationale de France), se lee *ut veniens in Hebron in altare aereo quod fecerat Moyses*. El remite a Josefo está presente en la *Glossa ordinaria* y en Hugo de San Caro, maestro parisino contemporáneo del rey Sabio (y antes en la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor): *Iosephus tamen dicit eum ascendisse in Hebron* (f. 264v, q)¹³. Y asimismo la explicación previa: *Glo[sa] In Gabaon erat excelsus maximum... unde dicunt quod Gabaon non est hic proprium nomen loci, sed interpretatur subliminis, vel excelsus collis, ut dicit Interl[inear]is* (f. 264v, q). Y efectivamente el segmento se lee en BNM 217, que contiene la llamada

¹² Cf. M. R. Lida de Malkiel, «Josefo en la *General estoria*», *Hispanic Studies in honour of I. González Llubera*, Oxford, 1959, pp. 163-181. No se ha evaluado en su conjunto, que sepamos, la presencia de Pedro Coméstor en la crónica universal alfonsí.

¹³ Citamos por Hugonis Cardinalis, *Opera omnia in Universum Vetus et Novum Testamentum tomii octo*, Tomus primus, Coloniae Agrippinae, Sumptibus Ioannis Gymnici, sub Monocerote, MDCXXI. Tras la cita damos la letra de llamada bajo la que va la glosa.

«Glos(s)a Ordinaria» a los cuatro libros de los Reyes. La referencia a la Glosa y, particularmente a la de ubicación interlineal (así se dispone este comentario en el citado códice de la Nacional de Madrid y en Par. lat. 83 de la BNF, y en general, en los manuscritos consultados) prueba que ésta era la fuente del comentario del dominico Hugo de San Caro, y seguramente de la *General estoria*.

Otras dos referencias explícitas a Josefo aparecen insertas en el segmento citado de Lucas de Tuy (v. s. 4): *peró dize Josefo que ochenta e quatro*[...]. E cuenta Josefo que puso Salomón en *el cimiento del templo grandes piedras de mármol blanco*. La mención de Josefo en estos pasajes no es una inserción alfonsí, sino que, como se vio, está en el propio Tudense.

En el texto traducido de Reyes, se cita frecuentemente la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor:

4,5 *E dize maestre Pedro que esta razón de Zabul quiere dezir tanto como que era chanciller del rey, e llámale la estoria de la Brivia sacerdote e amigo del rey porqu' el chanciller que las poridades del rey sabe sacerdote e amigo del rey le deve seer*. En Coméstor¹⁴, *sacerdos regis, id est cancellarius*, por lo que el excursus sobre la obligación del canciller para con el rey bien puede considerarse cosecha del traductor alfonsí (para Rico¹⁵ pasajes similares «de regimine principum» son atribuidos al dictado del propio monarca; pero el examen de cómo se gestó el texto que examinamos en nada apoya tal hipótesis).

5,15 [...] *E la piedra, segunt dize maestre Pedro, era de mármol*. En Coméstor, ... *et preciosos, id est marmoreos*. Pero nótese que Lucas de Tuy atribuye esta afirmación a Josefo, y, en efecto, ésta aparece en manuscritos y ediciones de las *Antiquitates*. Igualmente acogen la observación Hugo de San Caro y los códices de la *Glossa ordinaria*. A continuación se explica por qué no participaron los judíos en la captación de materiales para el templo: *Ca dizen los que esta istoria departen que tan bien los treinta mill que cogién la madera como los setenta mil que acarreavan como estos ochenta mill que labravan de piedra que todos moravan en tierra de Israel en el señorío de David, mas que non avié y ningunt judío si non todos de otra ley e de otra gente como gentiles. E esto fizo Salomón, segunt cuenta la estoria de maestre Pedro, que non embió allá ningunt judío porque non dixessen algunos que los fazié ir allá amidos e servir y por premia, porque avié a seer aquella casa de oración y comunal para todos para alabar y el nombre de Dios, por que eran todos tenudos de ayudar y*. En la *Historia scholastica*: *Porro Salomon elegit operarios de Israel proselitos. De israelitis enim nemine servire fecit...* Hugo de San Caro atribuye similar comentario a la Glosa (pero la explicación falta en algunos códices, como BNM 217): *Gl[ossa] Hi operadores erant proselyti, horum magistri de Iudeis quia non fecit servire quemquam de Israel* (f. 266r, m).

También se explica según Coméstor un hebraísmo de Vg: 7,26 *e bacho* (¿por bato?) *era nombre de una medida que fazié tres moyos, assí como dize maestre Pedro. E segunt*

¹⁴ *Magistri Petri Comestoris Historia Scholastica*, s. l., 1576. De la obra de Coméstor hemos consultado, entre otros, los manuscritos del s. XIII de la BNF 5096, 9710 y 12517.

¹⁵ *Alfonso X y la General estoria*, Barcelona, 1972, pp. 100 ss.

esta cuenta cabié aquel mar de Salamón seis mil moyos de vino o de agua. En efecto, según la *Historia scholastica*, est batus mensura trium modiorum eiusdem capacitatis cuius et ephi. Sed et batus est mensura liquidorum, ephi vero aridorum. Pero aquí «maestre Pedro» sigue una vez más la *Glossa ordinaria*: batus] modios tres; batus vero] ad liquida, vinum, aqua... (BNM 217), que, por cierto, presenta una formulación más próxima a la que tenían delante los alfonsinos que la de la propia *Historia Scholastica*.

Del acercamiento a la historia de la exégesis de la sección de Reyes que aquí nos compete se desprende que el texto de las *Antiquitates* de Josefo no fue utilizado directamente por el traductor o traductores alfonsíes. Numerosos segmentos de esta obra fueron incorporados a la anónima y plural *Glossa ordinaria* y a la amplia labor exegética de Hugo de San Caro (poco original al menos en sus apostillas literales), como se desprende de la explícita mención que de él hacen los maestros de la sagrada página. ¿Fue, en cambio, directamente utilizada la *Historia scholastica* en este segmento de GE3? La documentación de las explicaciones atribuidas por los alfonsinos a Coméstor en otros corpus exegéticos, como la Biblia glosada del dominico Hugo de San Caro, incluso en formulación más cercana a la redacción de GE, lleva a plantearnos si la *Historia scholastica* no fue también seguida de modo indirecto. Pero en tal caso, será necesario demostrar que los colaboradores del Rey Sabio leían en la glosa de Vg. la atribución de ciertos escolios a Coméstor, o bien que los colaboradores alfonsíes atribuían a éste la paternidad de ciertas explicaciones a 3Re (p. ej., la indicación de que las piedras utilizadas en el templo eran de mármol, mientras Lucas de Tuy remite para este escolio a Josefo). Ello no sorprendería en un bien de naturaleza esencialmente mostrenca como había llegado a ser la exégesis bíblica en el s. XIII, pero cuya autoría no dejó de ser largamente discutida¹⁶. Por otra parte, el propio «maestre Pedro» tiene como fuentes fundamentales a Flavio Josefo –v. s. 5, 18 en § 4.– y a la propia *Glossa ordinaria*. La utilización directa e indirecta de la *Historia scholástica*, y la relación entre ésta y la *Glossa ordinaria* merece un estudio pormenorizado¹⁷.

Independientemente de su documentación en Josefo, Coméstor, Hugo de San Caro o la *Glossa ordinaria*, señalamos a continuación algunos pasajes de GE que tienen su origen en la exégesis de Vg. sin que los traductores alfonsíes indiquen la fuente.

Ante la petición de Bersabé de que dé Abisag a Adonías, se nos dice que el rey fue

¹⁶ Los traductores alfonsinos no parecen hacerse eco de la atribución de la paternidad de la *Glossa ordinaria* a Valafrido Estrabón. «Strabo» es mencionado hasta media docena de veces en GE1 (v. gr., BNM 816, 175r 38 *dize Strabo sobr' este logar en la glosa*). Para la historia de la exégesis de Vg., veáanse, entre otros, los trabajos de B. Smalley, «La *Glossa ordinaria*», *Recherches de Théologie ancienne et médiévale*, 9 (1937), pp. 365-400; *The Study of the Bible in the Middle Ages*, Oxford, 1952; y «Les commentaires bibliques de l'École romane: Glose ordinaire et gloses périmées», *Cahiers de civilisation médiévale*, 1961, pp. 15-22. También, E. Bertola, «La *Glossa ordinaria* bíblica ed i suoi problemi», *RTAM*, 45 (1978), pp. 34-78; P. Riche y P. Lobrichon, *Le Moyen-Age et la Bible*, en *Bible de tous les temps*, París, Beauchesne, 1984; y R. Wielockx, «Autour de la *Glossa ordinaria*», *RTAM*, 49 (1982), pp. 222-228.

¹⁷ Sólo señalaremos que la incorporación de la exégesis rabínica a algunos pasajes de GE, según señala M. R. Lida de Malkiel («Josefo en la *General Estoria*», art. cit., p. 2), pudo tener como fuente directa (¿común a GE y a la obra de Coméstor?) la *Glossa ordinaria* (que apostilla frecuentemente *Hebr.*), y ello sin perjuicio de que muchos de esos comentarios se tomaran en última instancia de Andrés de San Víctor.

muy sañudo por ello, observación no presente en Vg., que si bien nada desentona de las «apostillas morales» de GE, no es seguramente original: la *Historia scholastica* señala la reacción del rey con el adjetivo *indignatus*, y las *Antiquitates Iudaecorum*, con el adverbio *iracunde* (*saña* traduce habitualmente lat. *ira* en GE).

La única glosa de cierta extensión es la que da cuenta del cambio en la línea del sacerdocio tras la destitución de Abiatar:

[...] e echóle e tollióle el obispado e dio-l a Zadoch, e pasó todo el obispado de la compañía de Itamar a la de Eleazar. E allí se cumplió lo que Samuel profeta dixo a Eli, assí como Nuestro Señor gelo dixo en Silo. E fueron estos cinco los que estudiaron sin el obispado después de Finees hijo de Eleazar, que le deviera aver, el uno Josep (joseph BN), el segundo Joatan (patan Y8) su fijo, el tercero Naret, fijo de Joatán, y el quarto Assophi, fijo de Maret, el quinto Atetobi (athetubi BN), fijo de Assophi (asosi Y8), y este Titobi (thitiibi BN) fizo a este obispo Sadoch (gadoth BN).

Esta explicación de 2,27 *ieicit ergo Salomon Abiathar ut non esset sacerdos Domini ut impleretur sermo Domini quem locutus est super domum Heli in Silo* se lee así en Hugo de San Caro, que aquí tiene como precedentes a Coméstor y a Josefo (pero falta en los ejemplares examinados de la *Glossa ordinaria*):

Nota quod abiecto Abiathar a sacerdotio translatum est sacerdotium ad Sadoch, et de domo Ithamar ad domum Eleazar, ut Samuel praedixerat Heli IRegum 3.c. Abiathar enim erat de familia Ithamar, Sadoch de familia Eleazar, qui successit Aaron in sacerdotio, cui successit Phinees filius eius cui Abiezer, cui Buzi, cui Ozi, et post istum translatum est sacerdotium ad heli, qui erat de domo Ithamar. Fuerunt quinque de filiis Eleazar privati sacerdotio. Ioseph, qui debuisset succedisse Ozi, et Ionathan, quartus Asophi filius Marchot, quintus Achitob, qui fuit pater Sadoch, ad quem translatum est sacerdotium.

La extraña inserción de *e a los hebreos (e venció el rey Salomón de saber a todos los de oriente e a todos los de Egipto e a los ebreos e a los quatro fijo de Emal* [rectius?] *que eran muy nombrados por saber, Etán, Hemán e Calcal e Dorda* ← 4,30 *et praecedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium orientalium et Aegyptiorum sapientior Aethan Erraita et Heman et Chalcal et Dorda filiis Maol*) puede fundarse en la explicación que recoge Hugo de San Caro: *Iosephus dicit quod isti quatuor erant filii unius vir, et erant Hebraei*.

En la exégesis se encuentra hasta la indicación del silencio de la fuente, lo que resta valor a la protesta alfonsí de exhaustividad: *e de la fechora d'ellas non cuenta la estoria ál* (en Hugo de San Caro, ad 7,1, *de domo regis pauca dicuntur hic...*).

Comportamientos del traductor que por constituir una desviación insignificante de Vg. pondríamos bajo el rótulo de la *amplificatio* tienen clara filiación en la glosa: *la yerva Isopo que nace en las paredes e en las piedras* ← 4,33 *hysopum quae egreditur de pariete* (en la *Glossa ordinaria*, *Ysopus herba humilis et saxo herens*¹⁸).

¹⁸ La apostilla es recogida por las ediciones, aunque no la hemos localizado en el MS BNM 217 (aquí seguimos *Biblie iam pridem renovate pars prima...*, Basilea, Johannes Froben y Johannes Petri, 1502, 6 vols. -Reyes en vol. I-, que contiene la *Glossa ordinaria*, las *additiones* de Pablo de Burgos y las *postillae* de Nicolás de Lira).

La exégesis puede configurar la traducción hasta en formulaciones que a primera vista explicaríamos por el peculiar *modus interpretandi* alfonsí: *ca mereciés morir*, dicho a Abiatar, por 2,26 *es quidem vir mortis*, no parece ajeno al *id est morte dignus* con que en la *Glossa ordinaria* se apostilla el segmento.

Aun siendo la inserción de la glosa en el texto el rasgo que más claramente separa la versión alfonsí de Reyes del tenor de Vg., algunas explicaciones son genuinas de la Biblia no ya en su versión latina, sino en el original hebraico: *el ageno, que non es del pueblo de Israel* ← 8,41 *alienigena qui non est de populo tuo Israhel*. Este y otros segmentos, que a primera vista parecen interpretaciones alfonsíes, son indicativos de cómo el *modus vertendi* de la *General estoria* está íntimamente ligado al tenor de los textos que traducen: *ca ovo por mugeres casadas que eran como reínas fasta sietecientas, e barraganas trezientas* ← 11,3 *fueruntque ei uxores quasi reginae septingentae et concubinae trecentae*¹⁹.

Ni siquiera las referencias a otros libros parecen ajenas a la exégesis, aun cuando no puede descartarse del todo que la cita alfonsí sea independiente: 8,9 ... *en la salida de Egipto, assí como oístes en su estoria del libro Éxodo*, donde comentaristas y escoliastas llamaban la atención sobre pasajes paralelos del libro de Pentateuco (p. ej., en la *Historia scholastica*, MS BNF 9710, f. 101vb 14-15 *in Exodo legitur...*). En 4,32 *e compuso cinco mil cantares como por versos, donde á y otro libro a que llaman Cantica canticorum* (Vg. *et fuerunt carmina eius quinque et mille*) parece apartarse de la explicación subyacente, si es que se presentaba en él modelo alfonsí con formulación similar a la de la *Glossa ordinaria* (ed. cit. de 1502): *nec ista carmina omnia continentia in libro qui dicitur Canticum Canticorum*.

La caracterización del texto castellano en relación con la exégesis de Vg. ha de hacerse también por lo que falta de ésta. El valor dramático de la sentencia del juicio de Salomón viene resaltado en los escoliastas (desde Josefo a Hugo de San Caro) por la precisión de que Salomón tenía a la sazón once años: *timuerunt et admirati sunt assessores eius, qui prius sententiam eius quasi pueri deridebant* (Hugo de San Caro, *Opera omnia...*, ed. cit., f. 265v, a). La observación, que hubiera sido muy del tenor de la *General estoria*, tal vez no estaba presente en el códice de Vg. que tenía delante el traductor (falta la apostilla en los ejemplares examinados de la *Glossa ordinaria*). Parece especialmente solidaria del tenor histórico del relato la apreciación (ad 10,1) de que *Saba civitas est regalis Ethiopie*, que se lee en la *Glossa ordinaria*, pero que no tiene reflejo alguno en GE. Con todo, lo más llamativo de la lectura que los traductores alfonsíes hacen de la exégesis de 3Re es la ignorancia de los comentarios teológicos que, precisamente, constituyen la parte principal del esfuerzo de los explanadores de Vg. No hallan cabida en GE apostillas como la que a 3,7 *ignorans egressum et introitum*,

¹⁹ Compárese con el pasaje paralelo del Cantar de los cantares, 6,7 *sexaginta sunt reginae et octoginta concubinae* ---> *Sessenta son las reínas, e ochenta las amigas*. De la disparidad numérica entre los dos libros nada dicen los compiladores alfonsíes. Por otra parte, aun cuando la diferencia *barraganal/amiga* para lat. *concubina* puede responder a diferente sensibilidad y, más probablemente, a diferente traductor, téngase en cuenta que el español ha cambiado *amiga* con el significado de 'amante'.

se lee en Hugo de San Caro: *B. Barnar. dicit. Homo considera unde venis et erubisce, ubi sis et ingemisce, quò vadis et contremisce* (f. 265r, g). O como la que en la *Glossa ordinaria* circuló atribuida a San Gregorio: *per matres lactantur ordo doctorum, per filios eorum signatur persona discipulorum*. Asimismo, la *Glossa ordinaria* interlinea sobre 3,21 *lac* la interpretación *doctrina*, y *praedicatores* sobre 4,23 *viginti boves* (BNM 217). Aunque la variación en número, tenor e incluso ubicación de las glosas en los códices de Vg., que afecta sobre todo a las interlineales, no permite conclusiones sobre el proceso de selección de los escolios por parte de nuestros traductores, parece evidente que la exclusión de los comentarios teológicos es exigida por el marco en que había de insertarse la versión castellana, una crónica universal. Ello no afectó sólo a los libros históricos de la Biblia²⁰.

7. El rastreo minucioso de las fuentes (aquí sólo esbozado) se revela imprescindible para comprender aspectos fundamentales de la génesis de GE, cual son el discernimiento entre traducción y compilación histórica, y el grado de elaboración de las diferentes partes y secciones.

La presencia de un amplio *apparatus* exegético en los códices que transmitieron la vida de Salomón según 3Re mitiga en grado sumo la desviación de los traductores alfonsíes respecto de sus fuentes. La identificación en la glosa subyacente de un gran número de *incidentia*, escolios, apostillas y comentarios de diverso alcance obliga a reconsiderar el concepto de *amplificatio*, que más que a la sustancia narrativa, ha de aplicarse al modo de elaboración verbal de la crónica. Además de por la diferente configuración lingüística de romance y latín que se refleja en los desdoblamientos ante la falta de correspondencia léxica o en la necesidad de hacer explícitas las relaciones sintácticas, GE se substrahe al literalismo por sus modificaciones respecto del orden de los contenidos dentro del versículo (y raramente entre versículos) y, sobre todo, por la proliferación de engarces con lo contado que no dejan espacio alguno a la presuposición de los lectores. Tales rasgos apartan el segmento dedicado a la vida de Salomón del modo de traducir otros libros bíblicos de GE3, como los sapienciales, caracterizados tanto por su seguimiento lineal de cada versículo y estico de Vg. como por el mantenimiento de un modo sintáctico *staccato*. La versión de los segmentos cronísticos de Vg. nos recuerda el ritmo genuino de las secciones históricas no bíblicas. Al mismo tiempo, el grado de complejidad en la compaginación de fuentes diversas queda muy limitado ante la evidencia de que las menciones a autores como Josefo se incorporaron muchas veces a través de la *Glossa ordinaria*, que a lo largo de los varios siglos de su formación había acumulado las explicaciones de Josefo, San Jerónimo, Beda, Rabano Mauro o las escuelas rabínicas, y que a su vez surtió la obra de muchos maestros de Sagrada Escritura, como Hugo de San Caro o San Buenaventura. La complejidad en la

²⁰ En GE3 se soslaya la interpretación teológica del Cantar de los cantares representada en todos los escoliastas del s. XIII, a la zaga de San Bernardo (cf. *General estoria*, Tercera Parte, vol. IV, ed. cit., pp. 89-91). Para la tipología de la exégesis, cf. H. de Lubac, *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, 4 vols., París, 1959-ss.

compilación de diversas fuentes generalmente atribuida a GE ha de trasladarse, en el segmento de GE3 que aquí nos ocupa, a las fuentes mismas seguidas por los colaboradores del rey Sabio. A la vista de los códices que en el s. XIII difundieron la Biblia con su glosa, resulta, pues, innecesario considerar que los traductores y compiladores alfonsés hicieron otra cosa que una traducción. Ciertamente, las fuentes citadas para la vida de Salomón según Reyes pueden serlo de los escolios situados en los márgenes del códice latino manejado. En ello ha de verse un rasgo frecuente en GE: los alfonsinos callan muchas veces la fuente de las distintas secciones, pero citan los autores mencionados por su modelo (ejemplo es en GE3 los «fechos» de griegos e troyanos tras la «batalla e destrucción» de Troya; no mencionan el *Roman de Troie* de Benoît de Sainte Maure, principal fuente de este largo segmento, pero sí citan con frecuencia a Dictis y a Dares, cuyas obras no fueron manejadas por los autores de GE, pero sí son citadas en el *Roman* francés).

En cuanto al grado de integración entre las varias fuentes seguidas para la vida de Salomón, no es ésta lo que se llama una historia «unada»; los compiladores alfonsés se limitaron a «ayuntar» al cuerpo básico constituido por el texto de Reyes, «las mejores estorias que fallaron», aquí con errores y contradicciones flagrantes, que nos permiten sorprender la dispar tarea de traductores y compiladores.

La selección en la exégesis es seguramente el aspecto más original del acercamiento alfonsí a la Biblia, en tanto otorga unicidad al relato histórico. Las formas más elaboradas a las que la explanación de Vg. había llegado en el s. XIII tienen un carácter acumulativo respecto de la tradición anterior, según se ve en la obra del dominico Hugo de San Caro, que abarca todos los sentidos de la escritura. Considerada así la transmisión de la Biblia y su glosa, los conceptos repetidos de exhaustividad y *amplificatio* característicos del tratamiento alfonsí de las fuentes adquieren distinto sentido.

* * *

Empezábamos con una consideración metodológica. Terminaremos con otra. La tantas veces aireada distinción entre el texto como documento y el texto como monumento no ha beneficiado a una obra precisamente de dimensiones monumentales como es la *General estoria*. Para que ésta ocupe el lugar que merece en las letras medievales no es preciso atribuirle una originalidad que no le es propia, ni elevar aspectos anecdóticos, como la hipotética intervención del rey en unos cuantos pasajes, a principio interpretativo del conjunto. Con sus aciertos y errores, el esfuerzo anónimo y plural de traducción de fuentes que se yuxtaponen unas a otras debería ser bastante para merecer la máxima atención de los estudiosos de nuestras letras medievales. Pero los resultados de aquel esfuerzo sólo podrán ser justamente comprendidos y valorados tras el trabajo filológico penoso y nada brillante de establecimiento crítico paralelo del texto de GE y de sus fuentes²¹.

²¹ Ya en pruebas estas Actas, ha aparecido un importante artículo de J. Rubio Tovar en el que examina los modos de traducir en la Edad Media, con especial atención a la relación entre las ideas sobre la traducción y la práctica de los traductores (*RLM*, 9 (1997), pp. 197-243).